

Milagroso Retrato de Maria SSma. de Regla, que se venera en el Convento de PP. Agustinos de Chipiona, especialisima Abogada de los incendios de fuego, de los Navegantes, y Caminantes, de las mugeres que están de parto. Es tambien esta Señora especial Antidoto contra hechizerìas, rayos, y centellas; y rezando una Salve à esta Señora, concede el Illmo. Sr. Arzobispo de Sevilla 80. dias de Indulgencia.

DE la Virgen de Regla
vengan á escuchar
milagros, y grandezas,
que voy á cantar.
Pues con afecto
os ruego Virgen pura
me deis acierto.
Orilla de los Mares,
junto à la arena
tienes tu hermoso Templo,
Virgen de Regla.
Donde con ansias
todos los Marineros
te dàn mil gracias.
Saltaron una noche
Moros en tierra
á llevarte cautiva,
blanca azucena.
Raro portento!
que no hallaron las puertas
de tu Convento.
Otra vez se embarcaron
con sentimiento,
en vér que no podian
lograr su intento.
De no llevarte
prisionera, y cautiva,
prodigio grande.
Son tantos los milagros
de esta Princesa
con todos sus devotos,
que nunca cesa.
Pues como Madre
à todos sus devotos
socorre, y vale.
Oygan este prodigio
tan extremado,
que la Virgen de Regla
tambien ha obrado.
Fué, que á dos Niños
libertò de las llamas
del fuego vivo,
Fuè el caso, que los Niños
ambos durmiendo,
al quarto donde estaban
se pegò fuego.
La casa ardia,
y el fuego à los dos Niños
nada ofendia.
Una muger se hallaba
muy afligida
en la silla de parto,
y asi acudìa.
A esta Señora,
implorando su nombre,
parió à la hora.
Hombres, Niños, Mugeres
lleven con zelo
à esta hermosa Princesa,
que es luz del Cielo.
Que á todos libra
de rayos, y centellas,
y hechizerìas.
El que fuere devoto
de esta Azucena;
tendrá para descanso
la Gloria eterna.
Pues dá por premio
á todos sus devotos
su Gloria, y Reyno.
Los pobres navegantes,
y pasageros
hallan en esta Aurora
todo consuelo.
Que al implorarle
su Nombre, quedan libres
de todos males.
Tercianas, y Quartanas,
y Calenturas
hallan en esta Aurora
toda su cura.
Digamos viva
esta pura Señora
Virgen Maria.